



EL PEZ

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA DELEGACIÓN
DIOCESANA DE CATEQUESIS (VALLADOLID)

HEMOS REMADO MAR ADENTRO (1 PEZ Y 100 PECES) - PEPE HERAS

“¿Otra hoja? No soy una más”. Con estas palabras se iniciaba en 1992 este mini boletín informativo de la delegación diocesana de catequesis. Y continuaba diciendo: “Soy una palabra para ti, catequista. Te unirá a otros catequistas de la ciudad y del mundo rural. Soy una palabra sobre la PALABRA. ¿Sabéis que la meta de la catequesis es confesar con todo tu ser a JESÚS como el CRISTO, el HIJO de DIOS, SALVADOR?”

Estoy titulada “EL PEZ” y este es nuestro anagrama diocesano porque pez, en griego, se dice ICZUS (cada letra nos confiesa algo del SEÑOR, al que hemos visto en nuestro camino de Emaús: es **Jesús-Cristo-Dios-Hijo-Salvador**). El Pez, como heredado de los primeros cristianos, es un signo que nos identifica y compromete. Y... este es mi primer número:

- * Es una ocasión de mirar hacia adelante: ¿cómo será la catequesis, la transmisión de la fe, la Iniciación Cristiana en el siglo XXI?
- * Es un momento de reflexionar juntos ¿cuál es la identidad, la vocación y la formación del catequista?
- * Es un espacio para “decirnos” encuentros y noticias. Nuestro calendario”.

Años después nos hacemos la misma pregunta “¿Otra hoja?”. El haber permanecido, en tiempos recios y con pobres medios: 27 años; el haber llegado al número 100; el haber participado tantas personas y grupos parroquiales narrando sencillas experiencias de catequesis; el gran esfuerzo de Juan Carlos, delegado diocesano, por la adaptación de “la hoja” al hoy informático; el haber sido recibida y acogida por catequistas de toda la diócesis, es un signo de comunión diocesana y de decir que es más que una “hoja”. Tiene “alma” que muestra la pasión de los catequistas por transmitir la fe. Por todo ello hoy es momento de:

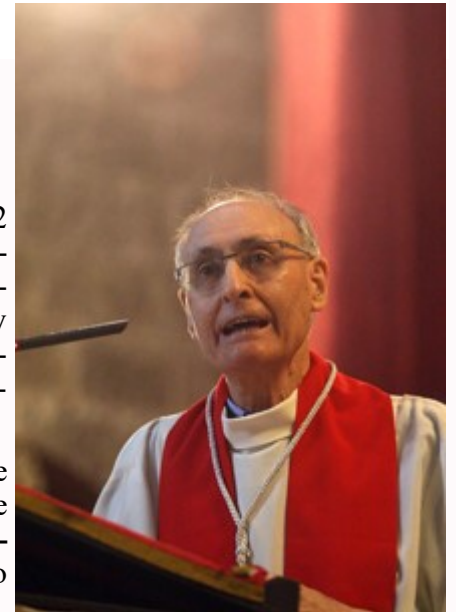
Volver a confesar con todo el ser que *Jesús es el Señor* y somos *Testigos del Señor*. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría.

Acción de gracias a Dios por tantas personas, con rostros concretos, que nos han transmitido la fe y nos han dejado el mejor lote de la heredad. Gracias a cada catequista y familia. Gracias a cada catequeta que, desde las Escuelas y Encuentros, han ayudado a la formación y actualización. Y gracias también a Eduardo, Margarita, Pilar, Josefina... que, desde lo pequeño, hacían llegar *El Pez* a cada parroquia.

Hacer eco, resonar la voz, informar, contar y recordar: encuentros diocesanos y regionales; escuelas de formación; aulas de verano; ejercicios espirituales para catequistas; celebraciones de S. Enrique de Ossó y encuentros para preparar Navidad-Pascua; presentación de nuevos Catecismos. Grupos para un Laicado Adulto... El recuerdo y la memoria se hacen también un memorial.

Remar mar adentro. Luis Resines, con su gran estudio de la Historia de la Catequesis, nos muestra un “océano” recorrido, con remos diversos que llevan a la otra orilla. Asumiendo nuestra historia experimentamos hoy más la llamada a un Primer Anuncio, Iniciación Cristiana, Evangelizadores con Espíritu...

Hoy *EL PEZ* es necesario, aunque solo sea un pequeño eslabón en la gran cadena de transmisión de la fe en la Iglesia y en la diócesis. Nos apuntamos a remar mar adentro y que 1 PEZ lleve a 200 peces.





Esta reflexión para *El Pez* (nº 100) pretende ser una oportunidad para los lectores, catequistas, a fin de repensar su quehacer eclesial. En ella está de fondo la historia para contribuir a mejorar nuestro momento actual.

1. *Conocimiento y uso de la Biblia.* Nunca tuvieron los catequistas a su disposición, como ahora, el texto de la Biblia. La Palabra de Dios no se mencionaba en la catequesis, ni se aludía a ella para nada. En la catequesis se presentaba como indiscutible lo que decía el catequista, lo que decía el catecismo, pero la palabra de Dios estaba ausente, era desconocida, incluso en las ocasiones en que se repetía pero sin saber de dónde venía lo que se enseñaba. Hoy disponemos de magníficas y claras versiones de la Biblia, para mostrar que lo que enseñamos no viene de nosotros, sino que es la palabra del mismo Dios.

Pero... ¿de verdad conocemos la Biblia?; ¿O nos conformamos con cuatro frases sabidas y repetidas?; ¿Hemos leído completos aunque solo sea los cuatro evangelios?; ¿A quién acudimos para despejar las dudas que el texto suscita? Estamos en condiciones mucho mejores que nuestros predecesores para conocer la palabra de Dios. ¡Aprovechémonos de esa ventaja!

2. *La liturgia integrada en la catequesis.* Los más remotos catequistas que conocemos rezaban en latín, porque hablaban en latín. Después se dejó de hablar en latín, pero se siguió rezando en esa lengua. He conocido a algunos que se escandalizaban porque en América a los indios se les enseñó a rezar en latín; ¡toma!, ¡y a mis tatarabuelos aquí también!

Hoy entendemos y captamos la celebración. ¡Qué gran suerte! ¿Entroncamos la catequesis con la celebración de la comunidad? ¿Celebramos lo que enseñamos?; ¿enseñamos lo que celebramos? ¿O somos de los catequistas que dicen que hay que acudir a la celebración, aunque nosotros no vayamos?; ¿nos hacemos presentes, activos, en la liturgia de nuestra comunidad? ¡Vivamos y celebremos la fe!

3. *La memoria.* Durante mucho tiempo, durante siglos, la catequesis consistió en un aprendizaje de memoria. No había muchos más medios, los libros eran caros, dominaba el analfabetismo. Claro que hay que utilizar la memoria: es una cualidad humana que nos permite echar raíces en el pasado y proyectar hacia el futuro.

Pero hay dos formas distintas de aprender de memoria. Una es para aprender (o mejor, repetir) y a continuación olvidar (como para pasar un examen); esta sirve de muy poco, y ni siquiera llegamos a la categoría de magnetófonos. La otra es la que se plantea como aprender para crear, para crecer, para aumentar los conocimientos, para ahondar en ellos, para sacarles partido, para hacernos cristianos convencidos y no loros que repiten cosas que tienen que ver con el cristianismo. ¡Crecamos en la fe!

4. *Influencias en la catequesis.* Nosotros influimos en aquellos a los que enseñamos. Pero no somos los únicos. Las influencias convergentes tienden a sumar, a apoyarse mutuamente, a reforzar lo que otros han dicho o enseñado. En otras épocas la familia, la escuela, la sociedad, la iglesia tendían a apoyarse sin reservas. Las influencias divergentes tienden a restar, a contradecirse, a crear seres superficiales, que no tienen fondo, que están al viento que más sopla. En el presente, los padres no apoyan a los catequistas, los maestros no coinciden con la enseñanza de la fe, la televisión como el gran oráculo sienta otros criterios, internet es el gran mercado en que hay de todo (bueno y malo) y nada se discute.

¿Cuál es nuestra influencia en la catequesis?: ¿damos razones buenas o nos conformamos con “salir del paso”?; ¿influimos porque enseñamos lo que sentimos?; ¿hablamos de corazón y nuestras palabras suenan a convencimientos; o decimos “lo que hay que decir”?; ¿Transmitamos lo que llevamos dentro!

5. *Catequesis asociada a la vida real.* Durante muchos años, las “Cartillas de la doctrina cristiana” enseñaron a nuestros abuelos a leer, a rezar, a contar: todos los saberes que necesitaban entonces. En el momento actual es posible que nuestras catequesis estén disociadas y hayan vuelto la espalda a otros saberes, y en ese caso no contribuimos a formar personas integradas, sino fragmentadas.

¿Enseñamos a un Dios creador, pero silenciamos la evolución?; ¿hablamos del hombre formado de alma y cuerpo, y no decimos una palabra sobre la sexualidad?; ¿decimos que todos los hombres son iguales, y desconocemos los criterios religiosos de los que pasan por nuestro lado en la calle?; ¿mostramos la familia de Jesús, o no decimos una palabra de las familias rotas, desorganizadas, con problemas que hay a nuestro lado?; Hagamos que la fe ilumine la vida, y que la vida se integre en la fe!

6. *Catequistas cercanos, preparados, sensibles.* En un pasado no muy lejano se suponía que todos eran creyentes y que para ser catequista no hacía falta más que saber leer y repetir lo que decía el catecismo. Hay testimonios escritos de lo que digo. En el presente ese tipo de catequistas es insuficiente: se requiere mucho más, sobre todo en formación expresamente religiosa, cristiana, con criterios bien fundados, que den importancia a lo que la tiene de verdad y que sepan restar importancia a cuestiones secundarias. Y no sólo formación religiosa, sino también humana, con los mejores conocimientos y formación posibles.

¿Cuál es nuestro nivel de formación religiosa?, ¿nuestros criterios están bien fundados?, ¿cuánto tiempo hace que no leemos una buena síntesis actualizada de la fe?, ¿seguimos transmitiendo criterios de hace cincuenta años o más, anteriores incluso al Vaticano II?, ¿pretendemos con ellos formar a los futuros creyentes? ¡Actualicemos nuestra preparación!

7. *Materiales adecuados.* En una catequesis que potenciaba la memoria, el único material que se requería era la repetición exacta (aunque no se entendiera lo que se repetía). Se llegó al caso de una muchacha que se llevó un premio en una catequesis, porque repetía mejor que todos los demás, sin ningún fallo,... aunque no era católica, sino anglicana.

Hoy disponemos de materiales abundantes, casi siempre adaptados. ¿Somos capaces de sacarle partido a los que manejamos: examinamos su contenido, corregimos sus defectos, valoramos bien o mal sus dibujos, señalamos algún error cuando lo hay (¡ojo: que los hay!),...? ¿Nos conformamos con buscar en internet algo que entretenga, aunque desorienta o no sirva para nada?, ¿somos capaces de buscar nosotros mismos el texto bíblico más apropiado, de hacer el dibujo que resulte más expresivo, de buscar el ejemplo o testimonio más elocuente o más vivo? ¿Nos conformamos con que todo nos lo den hecho? ¡Seamos creativos, imaginativos!

8. *Testigos de la fe.* Es larga la comitiva de los santos, y suele resultar desconocida. O todo lo más son conocidos un par de ellos, por devoción, o por ser el patrón del pueblo. Da la sensación de que la fe cristiana fuera un invento reciente y que el pasado no cuenta. Hemos de conocer a los que testimoniaron su fe, pero en serio, desprovistos de leyendas tontas e inútiles: vale más mostrar la auténtica pobreza en que vivió san Pedro Regalado, en lugar de repetir tontamente que después de muerto dio limosna a un pobre.

¿Dónde están los testigos de hoy?, ¿dónde descubrimos el desprendimiento y desapego a los bienes en nuestro ambiente?, ¿en quién valoramos la actitud de servicio a los demás, aunque no presuma de ello?, ¿sabemos de alguien que se desvive por otro y encarna el valor cristiano del amor?, ¿conocemos a alguien que cumple con su deber y que va más allá del deber? ¡Presentemos a los actuales testigos de la fe!

PEDRO CHICO

Es interesante recordar en este número 100 de *El Pez* el proceso de estos años en la catequesis de la Diócesis de Valladolid. La escasez de espacio obliga a recordar solo cinco hitos muy interesantes para los que en años pasados ofrecieron su generosa disponibilidad a la catequesis diocesana.

1. Las reuniones de catequistas se empezaron a llamar "Escuela de Catequistas" en los años de 1975-76, teniendo por hogar de referencia el *Estudio Teológico Agustiniانو*. Eran años en que cientos de jóvenes los que asistían cada mes. Eran tantos que había que usar el Salón de Actos, ya que en las aulas normales no se cabía.

2. Interesante fue cuando se empezó a divulgar hacia el año 1985 la idea de "Escuela de Catequistas" con un diploma (azul y firmado por el Arzobispo), con encuentros diocesanos, pero sobre todo con escuelas parroquiales. Más de 30 parroquias, en la ciudad y en la provincia, las tenían muy bien definidas y atendidas. Quincenal o mensualmente se trataba un tema y ayudaba la intervención de los párrocos, del Delegado de Catequesis y también de algunos conferenciantes que estábamos disponibles para pasar por las parroquias.

3. Cuando en 1995 la diócesis se hizo cargo de la histórica casa de lo que fue hermoso centro de los jesuitas junto al *Santuario del Sagrado Corazón*, se convirtió en referencia el *Centro diocesano de Espiritualidad*. Los encuentros se hacían en el aula grande de primer piso. Decenas y decenas de catequistas acudían los sábados. Se tenía un programa interesante. Todavía se conserva en la página web de la Diócesis (www.archivalladolid.org) los 50 temas que se iban desarrollando en los encuentros (ver allí en el menú Organismos y Delegación de Catequesis), incluso se publicaron tres libritos: *Catequizar, misión y encuentro, A quién catequizamos* y *Los lenguajes en la Catequesis*, que servían de guía y lectura para los catequistas.



4. Un recuerdo afectuoso fue para D. José Delicado el volumen que se le preparó en el año 2001 con motivo de sus 25 años en la Diócesis. Se recogieron en un volumen cien pastorales y artículos catequísticos publicados por él en el Boletín Diocesano y en la prensa local. El delegado de Catequesis de entonces D. José Heras, se lo entregó en el homenaje que le tributo y el recibió con emoción y humildad como era su estilo. Un ejemplar se conserva en la Secretaría de Catequesis disponible para quien quiera admirarlo, ya que no pudo ser editado en la BAC, a pesar de las gestiones realizadas por el Sr. Vicario D. Vicente Vara.



5. Con la entrada en funcionamiento los últimos años de la organización en Arciprestazgos de la Diócesis los encuentros de catequistas se orientaron a estilos más compartidos, teniendo en cuenta que los catequizandos y catequistas han disminuido en número por las carencias demográficas, aunque no debilita el entusiasmo por esta hermosa labor evangelizadora en los que hoy trabajos en esta admirable tarea. La despoblación rural hace que en las casi 300 parroquias de la provincia sean nuevas las exigencias y en las 50 parroquias urbanas sigamos pensando en cómo revitalizar la labor.

Felicitación a El Pez, a sus gestores, y también a sus lectores, por tener clara su vocación de mantener la siembra evangélica y la ilusión.

PROGRAMACIÓN DEL CURSO

01/10	Inicio Mes Misionero—Presentación Programación Pastoral Diocesana—Seminario
17/10	Presentación Catecismo: Mi encuentro con el Señor - Los primeros pasos en la fe
28/10	Envío Mes Misionero - 18,00h - S.I. Catedral de Valladolid
09/11	Congreso de Laicos - Valladolid
22/11	Adviento y Navidad en la catequesis
14/12	Retiro de Adviento para laicos
26/01	Día de la Infancia Misionera
27/01	Festividad de San Enrique de Ossó, patrono de los catequistas españoles
14-16/02	Congreso de Laicos - Madrid
20/02	Cuaresma y Pascua en la catequesis
13-15/03	Ejercicios Espirituales para catequistas - Iglesia en Castilla - Valladolid
28/03	IX Encuentro Diocesano de niños de catequesis
18/03	Encuentro Regional del Catequista - Iglesia en Castilla
03-04/07	Aula de Verano Regional del catequista - Iglesia en Castilla - Ávila



delegación de catequesis
ARCHIDIÓCESIS DE VALLADOLID



catequesis@archivalladolid.org

www.catequesisvalladolid.blogspot.com

@jucaplpe